

TEATRO PARA EL APRENDIZAJE

En un aprendizaje caminan de la mano cognición y emoción, una dinámica de retroalimentación continua que nos llevará al saber. Es por ello, que se deba mezclar tareas intelectuales con otras sensoriales que acrecientan la posibilidad de asimilación de lo memorizado. Cada vez más la sociedad y el mundo laboral valoran la importancia de los aspectos no cognitivos, los más estimados y positivos son: habilidades sociales, cualidades comunicativas, capacidades decisivas y otros talentos que no sea el razonamiento lógico-matemático del individuo, que alcanzan otra dimensión distinta a lo estrictamente aprendido. Por eso, ya no es suficiente con memorizar datos, uno debe tener otras actitudes y recursos como puede ser la inteligencia emocional.

Hoy se es sabido que no existe un tipo de memorización, algunas personas utilizan otros tipos de inteligencias del tipo vivencial para retener datos. Gracias a las técnicas del teatro podemos valernos de dichas destrezas humanas no solo para aprender, sino además, para comprender, automatizar y perfeccionar la habilidad de usar esos datos de manera eficiente en sociedad. De igual modo, entrenar los talentos así como pulir nuestras maestrías.

La pedagogía de los juegos dramatizados se asienta en el interés, componente emotivo para despertar la curiosidad, clave a la hora de atraer la atención del que aprende, base principal del conocimiento.

Ejemplos de posibles talleres, adaptables a las exigencias y necesidades del cliente.

1. Cursos de formación y orientación laboral para desempleados

El teatro, mimética de la vida, permite realizar simulacros de situaciones que nos deberemos enfrentar en un futuro cercano, formándonos en valores para el trabajo, empáticos, con mayores recursos comunicativos, determinativos, adaptativos, competentes, etc., lo que nos abrirá vías en la búsqueda de empleo.

A las personas que llevan un largo tiempo en situación de desempleo, los cursos de formación y de orientación laboral, pueden prepararles como asesorarles para una entrevista de trabajo. No obstante, el sujeto se enfrenta a otros males, la falta de actitud positiva ante la vida y el trabajo, la ausencia de motivación, la pérdida de confianza en sí mismo, la baja autoestima y la falta de carácter. Estos son otros obstáculos que impiden alcanzar un puesto laboral. Los juegos teatrales dentro de la orientación laboral persiguen recuperar en la persona la fe en ella misma, desvelar las causas que le lleva al sujeto a hundirse en la miseria cada vez que fracasa, en vez de apostar por afrontar con coraje las dificultades, así de recuperar la esperanza por alcanzar metas.

2. Aprender un idioma

Muchas veces la enseñanza está a la altura de cumplir con sus objetivos, sin embargo, los estudiantes no ganan la confianza suficiente para usar el idioma fuera de la clase, pues apenas ofrecen la oportunidad de utilizar el lenguaje de manera cotidiana, es decir, el desarrollo de las habilidades comunicativas, que por desgracia, se descuida. Una alternativa atractiva es practicar el idioma a través del teatro, poner en práctica la comunicación real de un idioma en el que se implican las ideas y las emociones a un contexto para la escucha y el lenguaje, lo que obliga a los alumnos a usar los recursos de la lengua, y por lo tanto, la mejora de sus competencias lingüísticas. A su vez,

proporciona situaciones de lectura y escritura, siendo muy útil en la enseñanza de los textos literarios, ya que ayuda en el análisis de tramas, personajes y estilos.

En conclusión, el teatro amplía otras estrategias pedagógicas que les da una opción más extensa a los profesores y también a los alumnos en la enseñanza de un idioma.

3. Juegos teatrales para adquirir conocimientos fuera de la enseñanza curricular

Cuando una persona participa en una dinámica de grupo, sin quererlo se involucra ella, pues le obliga a utilizar la atención, la percepción, su voz, su cuerpo, sus emociones, sus conocimientos y habilidades. Esto se traduce, en dar un paso más lejos en la relación con lo que se está intentado racionalizar y aprender, dado que integras la manera de comprender, a tu manera de actuar y ser.

4. Teatro en la educación.

Juegos relacionados con las inteligencias múltiples que le dan al profesor la oportunidad de intervenir con el factor sorpresa, fundamental para el aprendizaje. Una enseñanza cognitiva-emocional (Sentir-pensar). Haciendo uso de canciones, bailes, imágenes, películas, objetos, el espacio, etc. Memorizar partiendo del *aquí y ahora*.

5. Aprendizaje y servicio (ApS) para niños y chavales.

Los servicios de ApS otorgan al alumno desde muy pequeño, a tener la posibilidad de una alfabetización tanto cognitiva como emocional. Al ir en paralelo el desarrollo de las capacidades humanas a la par que se ponen en acción. Con lo que el niño no solo memoriza datos, sino además, la habilidad de usar esos datos de manera eficiente en sociedad.

6. Tutorías.

Son muchos los docentes que utilizan el teatro para estimular la participación del alumnado en la toma de conciencia de su propio yo y en los procesos de crecimiento personal. Para ello, la 'competencia de aprender a aprender' se desarrolla a partir del 'como si' de los talleres de dramatización en los que a diferencia de los juegos de rol el alumnado no realiza una imitación de otro personaje sino que aporta su propio yo al personaje que interpreta en la situación propuesta para dramatizar.

7. Aprendizaje de la literatura.

Las técnicas teatrales serán las que nos permitan hacer un equilibrio entre el aprendizaje del teatro como texto literario y del teatro como espectáculo.

8. Educación para la convivencia.

La educación en valores otorga al teatro en la educación su carácter transversal y horizontal, porque favorece aspectos como la escucha activa, la mediación en la resolución de conflictos, la aplicación de la alteridad en los momentos conflictivos, etc.

9. Expresiones artísticas.

Que el teatro es un aglutinador de todos los lenguajes artísticos como la música, la plástica o la danza es, actualmente, un denominador común aceptado por todos. Además debemos reflexionar sobre los valores que el teatro, como hecho comunicacional, aporta a las otras expresiones artísticas.

¿Quiénes son los destinatarios del teatro social?

Ken Robinson en su discurso denuncia a la gente que pretende marginar las formas de aprendizaje creativas. Por tanto, el teatro sirve en cualquier tipo de enseñanza y cualquier persona puede aprender.

¿Dónde se representa el teatro social?

En cualquier espacio que se esté aprendiendo algo nuevo o repasando algo olvidado: escuelas, universidades, academias, empresas, instituciones públicas, etc.

¿Por qué el teatro para el aprendizaje?

Nos formamos para ser más competentes y ofrecer mejores servicios, pero de nada nos sirve memorizar, si somos incapaces de tomar decisiones, si estamos faltos de carácter ante los problemas, sin carecemos de empatía e inteligencia emocional, si privamos otros recursos de la inteligencia al ponerlos en práctica ante una situación o ante un público que nos escucha. El conocimiento no es saber algo de manera mecánica, automática y lineal, es ser también flexible, innovador, creativo, dinámico y resolutivo.

En el aprendizaje, la mera cognición no es suficiente para vincular. Es importante para el desarrollo del sujeto una actuación determinada al respecto que lo vincule a ella. Luciano Pavarotti decía que: “Aprender música leyendo teoría musical es como hacer el amor por correo”. Cualquier aprendizaje tiene que tener una vinculación sensitiva, Aristóteles ya escribiría: “que nada hay en el entendimiento que no haya pasado antes por los sentidos”. Por consiguiente, la dramatización y la expresión corporal y oral son ese revulsivo sensorial que ayuda la comprensión de la información, por tanto, de su memorización, pues para aprender el máximo posible de cualquier situación o experiencia, se necesita recoger información desde el mayor número de puntos de vista posibles.